

Primer día de Año Nuevo*

“En las provincias meridionales de la Escocia, luego que los relojes han dado las 12 de la noche del día 31 de diciembre, se dirige un miembro de la familia, lo más pronto posible, al lugar donde haya un pozo y quita la capa superior del agua. A esto llaman ‘recoger la nata de los pozos’.

“Las 12 han dado (dice una canción de aquellos naturales); dos jóvenes de las cercanías se levantan y corren trémulas y presurosas. La ‘flor de los pozos’ venga a nuestra casa, y serán nuestros los más amartelados y finos amantes.

“Por flor de los pozos quieren dar a entender el primer cántaro de agua que se saca de ellos, y la joven que es tan dichosa que consigue este premio tiene, según opinión de aquellas buenas gentes, más probabilidad de conseguir por marido al mozuelo más hermoso y amable de la parroquia”. Al dirigirse al pozo entonan las doncellas la canción que hemos dicho.

“Esta superstición es muy antigua en aquellos países, y tuvo origen probablemente en el respeto con que eran vistos los pozos de las pictas: fue sin duda conocida de los romanos, para quienes la acción de espumar el agua con la mano era uno de los ritos indispensables, cuando se quería tener seguridad de las consultas que se hacían a los oráculos.

* * Guillermo Prieto, “Primer día de Año Nuevo”, *El Museo Popular* (15 de enero de 1840): 18-19.

“Muchas personas tienen el mayor empeño en estrenar vestido el día primero del año, y la omisión de esta formalidad la consideran como funesto-presagio.

“El uso de hacer visitas a los amigos data desde la más remota antigüedad: lo mismo debe decirse de los regalos que se hacen en tales días”.¹

Entre nosotros, además de acostumbrar algunos hacer visitas y regalos, y de estrenar su vestido el primer día del año, hay la siguiente costumbre entre las familias devotas.

En el momento en que se oyen las 12 de la noche del 31 de diciembre, la familia entera se arrodilla y reza 33 credos, seguramente en conmemoración de los 33 años que vivió Jesucristo, a quien se dan las gracias por los favores que ha dispensado en el año que fenece, y se le pide igual favor para el venidero. Las matronas respetables y regañonas y las tiernas y apacibles doncellas, después de haber encendido una vela bendita, que permanece ardiendo lo restante de la noche, se entregan al descanso, y al día siguiente se hace lo que llaman “rifa de santos”. Consiste ésta en sacar por suerte de los santos del calendario, uno para cada individuo de la familia, con objeto de que le sirva de patrono en todo el año.

Entre algunos hay la preocupación de espera o de temer para todo el año las dichas o desgracias que acaecen el día primero de enero: fue éste feliz, será entonces el año próspero: fue aciago, en tal caso será fatal, tormentoso. Sin

1 [Nota del compilador]: Éste es el primer trabajo costumbrista de Prieto. Los párrafos entrecomillados, que refieren costumbres del sur de Escocia, fueron traducidos del inglés.

embargo, de este ridículo agüero, el día 2 de enero nadie se acuerda ya de lo que pasó la víspera.

